

Poner la vida en el centro como política patrimonial

Guadalupe Jiménez-Esquinas | Dpto. Filosofía y Antropología, Universidade de Santiago de Compostela

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4488>

El envejecimiento poblacional y la falta de reemplazo generacional se están interpretando cada vez con mayor frecuencia como un nuevo riesgo para el mantenimiento del patrimonio. Como antropóloga feminista me resulta paradójica esta preocupación por la conservación patrimonial desde posturas que no profundizan en qué es lo que está produciendo esta despoblación y, sobre todo, cómo afecta este debate a las mujeres.

En primer lugar porque desconfío de las posturas alarmistas que tienen el cuerpo de las mujeres como foco de regulación. La alarma contemporánea sobre despoblación e infecundidad responsabiliza con demasiada frecuencia a las mujeres y, especialmente, a las que viven en el rural: a las mayores por no morir (o por vivir demasiados años y consumir recursos) y a las jóvenes por no tener más crías y garantizar así los cálculos poblacionales y la sostenibilidad económica del sistema (FOUCAULT, 2001). Desconfío de estas perspectivas productivistas, conservadoras y heterocéntricas que bajo argumentos demográficos justifican un desmantelamiento del estado de bienestar por una supuesta insostenibilidad que nosotras hemos provocado (MACINNES; PÉREZ DÍAZ, 2008: 101). El famoso reloj biológico no es nuestro, sino que mide las horas de la sociedad en su conjunto y trae al frente el reto político de la sostenibilidad de los cuidados (ESTEVE; DEVOLDER; DOMINGO, 2016: 4).

En segundo lugar porque habitualmente se consideran los procesos de patrimonialización del ámbito rural como un factor impulsor de la economía y, en consecuencia, un freno a la despoblación. Así, el patrimonio y el turismo se han convertido en la última de las panaceas para las zonas rurales, la última salida para las comunidades a las que les queda poco que vender, excepto su propia cultura, sus conocimientos, sus experiencias cotidianas y la propia marginalidad, que precisamente había

sido el motivo de su estatus subordinado (COMAROFF; COMAROFF, 2011: 22; KIRSHENBLATT-GIMBLETT, 1988: 149; MESKELL, 2012: 2). Este es el caso de algunas zonas rurales gallegas que he podido analizar en mi trabajo de campo en las que después de décadas de desmantelación del sector primario, plantación de inmensas masas forestales de especies pirófitas, arenales desiertos y espacios protegidos, se fraguó una distribución territorial donde el rural se especializaría en la provisión de ocio, recreación y contemplación, productos de calidad certificada y como reservorio de tradiciones y cultura para las metrópolis. Una transformación de sus valores de uso o, diríamos, de no-uso, donde la naturalización del paisaje, la terciarización de la economía, el desmantelamiento de los servicios y la desertificación poblacional no es algo nuevo sino que llevan décadas formado parte de las estrategias de gubernamentalidad del rural. Por lo tanto, me resulta incongruente que coexistan una serie de políticas económicas que fomentan la despoblación y que entran directamente en conflicto con una vida sostenible y vivible (PÉREZ OROZCO, 2014), unas políticas patrimoniales que fomentan los paisajes desiertos y despoblados como valor añadido mientras que, por otro lado, parece ser que ahora la despoblación es una de las mayores preocupaciones, sin averiguar cómo hemos llegado hasta aquí.

En concreto, en relación con la cultura y el patrimonio, se ha ocultado el hecho de que todo proceso de patrimonialización no sólo conlleva beneficios sino también la adquisición de una serie de obligaciones y deberes de cuidado, mantenimiento y transmisión que, en la gran mayoría de las ocasiones, no las asumen las instituciones que los impulsan o promueven sino que recaen en la población (DAVALLON, 2014; KURIN, 2004). Los trabajos de reproducción social y cultural son realizados en gran medida por mujeres sin que sean valorados ni remunerados precisamente por su feminización (ARRUZZA;

BHATTANCHARYA; FRASER, 2019; LAGARDE Y DE LOS RÍOS, 1993: 117). De esta forma en el debate sobre patrimonio y despoblación se invisibiliza que, en ocasiones, ese supuesto “patrimonio de todos” más bien “representa[n] siempre un peso muerto, un imponderable al que no se puede renunciar y que hay que aguantar” (BALLART I HERNÁNDEZ; FULLOLA I PERICOT; PETIT I MENDIZÁBAL, 1996: 222), toda vez que también puede generar una serie de efectos no deseados (D´ERAMO, 2014; SILVA, 2014). El exceso patrimonial en el que hemos entrado en las últimas décadas genera una gran carga de necesidades económicas y de cuidados que, con mayor gravedad para los contextos rurales que están perdiendo población, convierte al patrimonio en una carga más que en un beneficio, algo “lamentable más que amable” (LOWENTHAL, 2000: 18). Como resume Susan Sontag: “La devoción por el pasado es una de las formas más desastrosas de amor no correspondido” (SONTAG, 1977).

Casos tan llamativos como el de Cecilia Giménez, la famosa restauradora del *Ecce Homo*, evidencian un patrimonio abandonado por las instituciones, una iglesia que no se puede hacer cargo de todos sus bienes, en una de las zonas con menor densidad poblacional y una economía depauperada donde esta señora había sido la encargada de reparar la pintura en numerosas ocasiones, manteniendo esta iglesia viva y en uso. Sin justificar el daño infringido, estos trabajos de cuidado, este mantenimiento diario y cotidiano del patrimonio que en muchas ocasiones se encuentra en estado ruinoso se olvida habitualmente en la narrativa patrimonial oficial donde sólo se mencionó a esta mujer para ridiculizarla y hacer un escarnio público desde una perspectiva patriarcal, clasista y urbanita (SÁNCHEZ-SÁNCHEZ, 2016; y en este mismo número ver pp. 2-4). En este sentido, en cuanto a la diada patrimonio y despoblación, vaticino que muchos más *Ecce Homo* están por llegar.

Desde una epistemología feminista yo me cuestionaría más bien cómo es que nunca habíamos reflexionado en torno al patrimonio, la despoblación, el cuidado y la sostenibilidad. Cómo desde la academia y la gestión patri-



Mujer cuidando su huerta | foto Guadalupe Jiménez-Esquinas

monial hemos caído en la fantasía de la individualidad (HERNANDO, 2012), esa aparente autonomía y falsa autosuficiencia del patrimonio que seguimos reproduciendo. Desde la economía feminista llamaría a preguntarnos más que por la amenaza que la despoblación supone para la conservación patrimonial, por la amenaza que supone la sobrecarga de cuidados que requiere el patrimonio y la industria turística para la sostenibilidad de las poblaciones. Antes de lanzarse a un proceso de patrimonialización o turistificación valdría la pena calcular quién va a fregar el suelo del museo, quién va a limpiar el contorno del yacimiento, quién va a coser los trajes del carnaval, quién va a regar las macetas y con qué agua contamos, cómo van a hacer las personas de aquella aldea perdida que nos recomienda visitar la aplicación del móvil para ir al centro de salud, quién ocupa los trabajos precarios que genera la industria turística, cuánto cobran y si este trabajo permite sostener la vida, quién hay detrás de las fiestas declaradas patrimonio de la humanidad y dónde se quedan cuando llega la hora del reparto de los beneficios. Llamaría a poner en cuarentena las perspectivas que exaltan los beneficios de patrimonializar y practicar el turismo de monocultivo como única vía para frenar la despoblación porque desde la exaltación de las virtudes del rural, desde este “pedestal” pueden quedar ocultas unas condiciones de

vida precarizadas que pocas personas estaríamos dispuestas a aceptar para nosotras. Una aproximación superficial y acrítica que no tenga en cuenta las obligaciones y el incremento de la carga de cuidados que se generan con cada proceso de patrimonialización y turistificación incrementa el conflicto capital-vida, una violencia estructural sobre las poblaciones rurales en general y sobre las mujeres en particular que ya se viene fraguando desde hace décadas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRUZZA, C; BHATTANCHARYA, T.; FRASER, N. (2019) *Feminismo para o 99%: un manifiesto*. Vigo: Catro Ventos, 2019
- BALLART I HERNÁNDEZ, J.; FULLOLA I PERICOT, J. M.; PETIT I MENDIZÁBAL, M. À. (1996) El valor del patrimonio histórico. *Complutum Extra*, vol. 6, n.º 2, 1996, pp. 215-224
- COMAROFF, J. L.; COMAROFF, J. (2011) *Etnicidad S. A.* Madrid: Katz, 2011
- DAVALLON, J. (2014) El juego de la patrimonialización. En ROIGÉ, X.; FRIGOLÉ, J.; DEL MÁRMOL, C. (eds.) *Construyendo el patrimonio cultural y natural. Parques, museos y patrimonio rural*. Valencia: Germania, 2014, pp. 47-76
- D´ERAMO, M. (2014) Unescocidio. *New left review*, n.º 88, 2014, pp. 52-59
- ESTEVE, A.; DEVOLDER, D.; DOMINGO, A. (2016) La infertilidad en España: tic-tac, tic-tac, tic-tac!!! *Perspectives Demográfiques*, n.º 1, 2016, pp. 1-4
- FOUCAULT, M. (2001) *Defender la Sociedad: curso en el Collège de France 1975-1976*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001
- HERNANDO, A. (2012) *La fantasía de la individualidad: sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Madrid y Buenos Aires: Katz Editores, 2012
- KIRSHENBLATT-GIMBLETT, B. (1988) Mistaken Dichotomies. *The Journal of American Folklore*, n.º 101, 1988, pp. 140-155
- KURIN, R. (2004) La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en la Convención de la UNESCO de 2003: una valoración crítica. *Museum International*, n.º 221-222, 2004, pp. 68-82
- LAGARDE Y DE LOS RÍOS, M. (1993) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993
- LOWENTHAL, D. (2000) Stewarding the Past in a Perplexing Present. En AVRAMI, E.; MANSON R.; DE LA TORRE, M. (eds.) *Values and Heritage Conservation*. Los Angeles: The Getty Conservation Institute, 2000, pp. 18-25
- MACINNES, J.; PÉREZ DÍAZ, J. (2008) La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva. *Reis*, n.º 122, 2008, pp. 89-118
- MESKELL, L. (2012) *The nature of heritage: The new South Africa*. Sussex: Wiley-Blackwell, 2012
- PÉREZ OROZCO, A. (2014) *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2014
- SÁNCHEZ-SÁNCHEZ, A. (2016) "Behind the Ecce Homo," *Rural Development Policy and the Effects of Depopulation on the Preservation of Spanish Heritage* [en línea]. Tesis. Columbia University, Academic Commons, 2016 <<https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/D83N23H7>> [Consulta: 09/07/2019]
- SILVA, L. (2014) The two opposing impacts of heritage making on local communities: residents' perceptions: a Portuguese case. *International Journal of Heritage Studies*, vol. 20, n.º 6, 2014, pp. 616-633 DOI: 10.1080/13527258.2013.828650
- SONTAG, S. (1977) Unguided Tour. *New Yorker* [en línea], 23 de octubre de 1977 <<https://www.newyorker.com/magazine/1977/10/31/unguided-tour>> [Consulta: 09/07/2019]